

Editorial

Y bien, ya estamos un año más con una nueva edición de <<Prisma>> entre las manos. Este año, eso sí, mucho antes de lo que estamos acostumbrados.

A pocos días ya de Semana Santa esperamos que esta edición os sirva para encender esa mecha que todos llevamos dentro cuando se acercan estos días tan especiales para nosotros.

Como ya hemos dicho en otras ocasiones, nos gustaría que este Boletín sea un punto de encuentro entre nosotros y que todos pongamos nuestro granito de arena en él. Sería un buen indicador de que estamos consiguiendo esa Agrupación que todos queremos, en la que todos seamos una gran familia.

PRISMA

Boletín Informativo de la
Agrupación de San Juan Evangelista
(Marrajos)

Año 4, número IV
Semana Santa 2008

Depósito Legal MU-301-2005

Edita:

Agrupación de San Juan Evangelista
(Marrajos)

Portada:

Moisés Ruiz Cantero

Colaboradores:

Santiago Andreu Carmona

Antonio Guillermo Ballester García

José Francisco López Martínez

Pedro Antonio Martínez García

José Sánchez Artés

Fotografías

Saga, Moises Ruiz, A.C.N.P.J.N

Imprime:

FG Graf, s.l.

Sumario

Saludos del Presidente	3
Nazarenos,tercio y banda.....	4
Los hachotes de San Juan.....	6
Así desfiló 2007.....	13
Entrevista más o menos apócrifa con Arturo Serra	15
Aún desfila en San Juan.....	20
Entrevista: Justo Hernández Hernández.....	23
Actos.....	25
Imágenes para el recuerdo.....	27

Saludos del Presidente



Creo un deber, al dirigirme a los hermanos de la Agrupación desde las páginas de este número del boletín "Prisma", manifestar mi agradecimiento a todos ellos, por permitirme estar al frente de la Agrupación por un nuevo periodo. Es para mi un privilegio y un gran honor, presidir la Agrupación de mis amores, a la que pertenezco, como mi padre, mi hijo y, espero que si alguna vez tengo nietos, éstos también sean sanjuanistas marrajos, o lo que es lo mismo, marrajos y sanjuanistas.

Es mi intención en este tiempo, concluir el proyecto de ejecución del nuevo trono del Santo Amor de San Juan en la Soledad de la Virgen, como manifesté cuando anuncié mi propósito de presentarme a la reelección. La obra que está realizando el escultor Arturo Serra será, cuando esté en la calle, motivo de polémica, como polémico fue el grupo escultórico que va a portar, pero espero que contribuya a proporcionar ese carácter diferenciador propio de los sanjuanistas que ya se puso de manifiesto, como en tantas cosas, cuando se adquirieron las imágenes que realizó Capuz.

También se ha iniciado un estudio en profundidad, con el propósito de resolver de una vez por todas los

problemas que nos ocasiona el trono de la noche, obra de Aladino Ferrer, que permita a los portapasos realizar el recorrido del itinerario con mayor comodidad, a la vez que se consiga reducir el peso, adoptando las medidas oportunas que se decidan tras el análisis del citado estudio. Según un avance presentado en junta directiva, es muy posible que haya que realizar una importante reforma, teniendo en cuenta el imperativo de mantener las tallas originales; condición que nos obligará previsiblemente a dedicarle un presupuesto bastante elevado. Por todo ello, habrá que dar cuenta a la general de las medidas a adoptar cuando dispongamos de un informe definitivo, para que ésta decida si se aprueba la propuesta que presente la directiva.

Por fin, quisiera exhortaros a mantener la unidad, que el tan utilizado término "espíritu sanjuanista" del que hacemos gala, que no es otro que el sacrificio y la disciplina formando parte de un sentimiento religioso, sea nuestra meta inmediata y una vez alcanzada, seamos capaces de mantener, inculcar a los nuevos hermanos que se incorporen y transmitir a los que nos sucedan.



Nazarenos, tercio y banda...

Como sanjuanista, cada vez que recuerdo esas cuatro palabras juntas, cantadas año tras año, ritualmente, por los altavoces del Callejón de Bretau, se me acelera el pulso y me evoca recuerdos imposibles de olvidar.

El tercio que había esperado bromeando unos con otros en la Calle Jara, sereno, con las pulsaciones bajas, con la confianza que dan los años de experiencia, entra en el callejón de Bretau, al escuchar la jaculatoria acostumbra: *"Nazarenos, tercio y banda de San Juan, entren a la Iglesia por Callejón de Bretau"*.

Y obedientes, conducidos al callejón, nos ponemos el capuz y se nos acelera el pulso, al hacernos conscientes de la responsabilidad que vamos a asumir, como legatarios del más hermoso tesoro que hemos heredado en nuestra vida: nuestro orgullo sanjuanista. Y una vez con el capuz puesto, ya en la Iglesia, sintiendo el calor del butano sobre la mejilla, te olvidas de quien eres, olvidas si has tenido problemas o si el año te

ha sido propicio, te olvidas de tu familia, de tus hijos, de tus amigos, te olvidas de las reuniones, del trabajo, y ya una sola cosa pasará por tu mente, que te embriagará con su esencia y recordarás después con nostalgia una y otra vez a lo largo del año: *mantener la alineación y vigilar la distancia*. No hay nada más en el mundo, nada más importa, quedas solo, tú y tu conciencia y la responsabilidad de saber que con el capuz puesto tú no eres nada más, pero nada menos, que un sanjuanista.



Tercio de San Juan disponiéndose en la Iglesia. Fotografía: José E. García Soler

Porque esas cuatro palabras, que tenemos grabadas a fuego en nuestro recuerdo nos describen como Agrupación. Hace unos años conseguimos un hito importante al integrarnos todos los sanjuanistas en una lista única, de manera que ya no hay tercio y portapasos, sino que todos somos la misma Agrupación con los mismos derechos, las mismas obligaciones, y lo más importante, el mismo sentimiento. Y así lo queremos expresar por la calle, todos al mismo paso.

Los problemas del trono son los problemas del tercio, y los problemas del tercio son los problemas del trono, y los

logros de unos o de otros son un orgullo para todos. Porque concebimos la Agrupación como un todo unitario. Y porque cuando escuchamos esas cuatro palabras y entramos en la nave y nos situamos en su centro, todos giramos la cabeza hacia la izquierda para ver como, al toque de campana, mecido por los portapasos, San Juan nos señala el camino que debemos seguir. Solamente tenemos que hacer un poco de silencio, y escucharlo en nuestro interior.

Pedro A. Martínez García,
Vocal de Tercio.



Tercio de la Madrugada en la Iglesia de Sta. Maria. Fotografía: Antonio G. Ballester





Los hachotes de San Juan

La luz en la Semana Santa de Cartagena se ha convertido, junto con el orden, la flor y la música, en uno de los pilares en los que nuestras procesiones sustentan su fama, ya internacional.

Pero no siempre fue así. En aquellos ya lejanos tiempos de principios del siglo pasado; cuando los penitentes vestían túnicas de lanilla con cola y los tronos se adornaban con flor artificial; se empleaban cirios o hachones de cera con un alto valor simbólico en donde la cera representa la carne pecadora; la mecha, el alma; y la llama, la comunicación con Dios, que alcanza la segunda por mediación de las virtudes teologales, implícitamente comprendidas en la luz, y que se incrementa a medida que va consumiéndose la cera, purificándose ¹.

En el año 1900 la luz eléctrica llega al alumbrado de los tronos, y algo más tarde, en 1909, a los hachotes, lo cual supuso un importante hito para nuestra Semana Santa. Con un ingenioso sistema en el que cada trono tomaba la electricidad de unos terminales dispuestos en las fachadas de las casas del recorrido, unas perchas se enganchaban y de ellas salían otros cables que terminaban en un conmutador alojado en cada trono, de los cuales salían, a su vez, otros cables

en los que se enchufaban los hachotes. Este sistema obligaba a llevar un cierto orden porque no podía el penitente andar con independencia del cable, pero cada uno iba como quería ². Este sistema de alumbrado fue implantado por el prestigioso cartagenero Excmo. Sr. Gral. D. José López-Pinto Beriso, Hermano Mayor que fue de la Cofradía Marraja ³.

Los hachotes eléctricos fueron estrenados por los marrajos de San Juan en 1915, siendo su diseño la sencillez en su extrema dimensión: una caña de madera, un platillo de hojalata con un portalámparas y la bombilla.

En 1930 se estrenan nuevos hachotes fabricados en metal blanco (imagen 1) manteniéndose la sencillez en el diseño de los anteriores aunque en el proyecto inicial que se presentó a la Comisión de Arte de la Cofradía ya aparecía el águila de Pámos, símbolo del Evangelista, como elemento decorativo y de sujeción del platillo. Su coste fue de 2.000 pesetas y fueron expuestos, días antes de su estreno, en un establecimiento de la calle San Francisco.

Otro hito importante fue cuando en una madrugada de Viernes Santo, parece ser que de 1941, los sanjuanistas tuvieron que desenchufar los cables. Pedro Sánchez Lázaro aún recuerda hoy esa madrugada en la que él estaba ayudando a su padre, Pepe Sánchez Conesa, y que a su vez era el electricista del San Juan: *"llegó la procesión a la Plaza de la Merced lloviendo, pero no una lluvia...chispeando, mi padre se acercó a Miguel Hernández Gómez, vara del tercio, para decirle lo peligroso que era, estando las calles mojadas, desfilar con el alumbrado eléctrico enchufado. Cabe recordar que en aquella época el trono y los hachotes trabajaban a 125 voltios y el cableado de cobre estaba aislado mediante lonas. En un principio Miguel Hernández permaneció contrariado, para al poco tiempo decir "pero mira, vamos a hacer una cosa, vamos a quitar los cables y vamos a desfilar sin cables". "¡Hombre, Miguel, ¿cómo vas a hacer eso?, la gente no sabe desfilar sin cables!", respondió mi padre. Miguel muy seguro contestó: "Pepe, vamos a salir sin cables", y acto seguido citó al resto de responsables del tercio y les dijo, "señores, desfilar con los cables y lloviendo es un peligro, según me dice Pepe. Vamos a salir sin cables. Vamos a probar, a ver que pasa. Avisadle a la*

música que vamos a salir sin cables, y que toque sin parar y más fuerte para que los "judíos" no nos equivoquen". Total que allí se arregló la cosa y San Juan salió desfilando con música y sin cables, lo que causó la sorpresa y admiración de los allí presentes" ⁴.

Este hecho anterior, en donde se unieron las circunstancias propias del momento al afán de hacerlo mejor que nadie, de superación; y no a lo que algunos llaman mito militar; fue lo que dio lugar a que tras desenchufar los cables, los sanjuanistas marrajos marcharan sueltos, pero manteniendo el mismo orden, demostrando de esa manera que se podía desfilar sin depender de ellos ⁵. Una vez instaurado este nuevo orden en la Semana Santa de Cartagena, y gracias a que el resto de agrupaciones también lo adoptaron, rivalizando además en "hacerlo bien", es lo que ha permitido a nuestras procesiones conseguir ese carácter único, genuino e incomparable que las diferencia del resto.

Algo más tarde, en 1947, se estrenaron unos nuevos hachotes fabricados por Rafael Baillo con un coste de 15.000 pesetas y que se destinaron exclusivamente para la procesión del Santo Entierro (imagen 2).





En 1960 se alcanza un nuevo peldaño cuando se consigue iluminar los hachotes con gas butano eliminando así, la engorrosa servidumbre de los cables (imagen 3). Aunque la idea nació en 1950 con la implantación de la refinería de petróleo en Cartagena, se tuvieron que realizar numerosas gestiones e intentos hasta conseguir que, primeramente en 1959 con cuatro faroles y finalmente en 1960, pudieran salir en procesión un juego de hachotes iluminados con gas butano. Luís Amante fue el principal gestor de este proyecto y fue tal el éxito obtenido, por la luz tan blanca e intensa conseguida, que una foto realizada por Juan Sáez llegó a ser publicada por el diario nacional ABC (imagen 4).

Para conseguir estos hachotes de butano se modificaron los antiguos, muy elementales en su diseño, utilizando la misma caña como botella para el gas, y colocando directamente la camisa sobre el portalámparas ⁵. Esta reforma se realizó en los talleres Martínez Cebrián, situados en la calle del Parque, y para poder financiarlos se realizaron títulos de promotor, primero en 1959 por valor de 100 y 250 pesetas, y posteriormente en 1960 por valor de 1.000 pesetas en cupones de 50. También hemos de decir que desde ese mismo año y hasta nuestros días hemos contado con el apoyo de Repsol Butano, que nos ha proporcionado de manera totalmente

gratuita todo el gas que hemos necesitado para nuestras salidas en procesión.

En lo que a la parte técnica se refiere, estos hachotes han variado muy poco su diseño desde entonces, con la salvedad de que las camisas, al dejar de fabricarse el amianto a finales del siglo pasado, dieron algún quebradero de cabeza. El asunto lo resolvió en 2005 Santiago Andreu trayendo camisas de Austria, suministradas por la empresa americana Coleman Inc. y que obligó a tener que sustituir también los quemadores, los inyectores y los cristales pirex. Por otra parte, en las botellas de butano, de fabricación exclusiva para este menester, se han barajado diferentes diseños a lo largo del tiempo, empleándose para su fabricación tanto el aluminio como el cobre. En esta Semana Santa de 2008, precisamente, está previsto que se estrenen nuevas botellas de butano, realizadas en acero inoxidable de 1 mm. de espesor, lo que permitirá por un lado aligerar el peso de las mismas en un 20 % y por otro, aumentar la seguridad puesto que están fabricadas con certificado de conformidad y marca CE. Esta labor está siendo realizada por Francisco Salinas como ingeniero redactor del proyecto, y Ruvimon como fabricante de las mismas.



Imagen 2. Hachotes eléctricos estrenados en 1947. Se utilizaron de manera exclusiva para la procesión del Santo Entierro.



Imagen 1. Hachotes eléctricos en metal blanco estrenados en 1930. La disposición de las manos de los capirote ayudaba a mantener el emparejamiento cuando se desfilaba, como en este caso, sin cables.

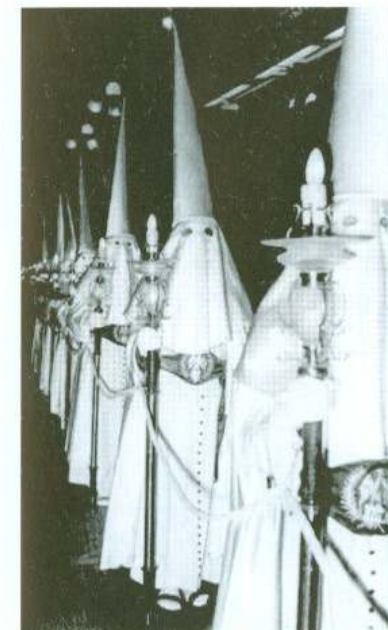


Imagen 3. 15 de abril de 1960. Tercio en el año del estreno del alumbrado autónomo mediante hachotes de butano. Fotografía: Cerón.



Lo que sí que ha variado su diseño desde ese ya lejano 1960 ha sido la estética de los hachotes gracias a las modificaciones realizadas principalmente en sus cabezales. El primero de ellos al poco de empezarse a utilizar el butano substituyéndose el platillo por un porta-tulipas con el águila de Pátmos como motivo y sobre ellas unas elegantes tulipas en forma de copa de las que nacía a su vez un largo cilindro de cristal pirex protegiendo la camisa (imagen 4).

Ya en el año 1969, en la procesión del Santo Entierro, se estrenaron nuevos hachotes diseñados por Amante y fabricados por la casa Orrico de Valencia. Estos se caracterizaban por disponer de tres águilas porta-tulipas fabricadas en bronce y un cabezal a base de prismas de cristal (imagen 6). Su elevado peso obligó durante unos años a utilizar los anteriores hachotes en la procesión de la madrugada, reservando estos nuevos con los prismas para la del Santo Entierro.

Y aunque no fue hasta 1975 cuando se solventó en parte el problema del peso; fundiendo las águilas porta-tulipas en aluminio; ya en 1973 se comenzaron a utilizar definitivamente los hachotes con el cabezal de prismas en la procesión de la madrugada (imagen 7), y los mismos hachotes, pero substituyendo dicho cabezal por una tulipa de cristal, en la del Santo Entierro (imagen 6).

El peso de estos hachotes y la sensibilidad de las camisas a los golpes, es muy posible que también haya tenido influencia en nuestra manera de "marcar el paso". El esfuerzo necesario para lanzar el hachote y la delicadeza con la que ha de ser tratado, impidiendo que el hachote sea golpeado contra el suelo, hace que todo el cuerpo del capirote colabore en esa labor, proporcionando, todo en conjunto, una imagen muy plástica del tercio desfilando, con ese mecer de las capas tan característico, y que muchos, unido esto a la perfección en el desfile, definen como "algo especial".

Por último, hacer mención a los hachotes empleados por el tercio del Santo Amor de San Juan, indicando que hasta 1989 se emplearon hachotes de butano pero con un diseño más sencillo y liviano, substituyendo el porta-tulipas con las águilas en aluminio por un platillo y del que nacía una tulipa color caramelo. Cuando en 1990 se hace femenino el tercio se ha de prescindir de estos hachotes a butano, realizándose con cierta temporalidad unos nuevos iluminados con velas de cera, labor que realizan José Sánchez Lázaro y Benito Pastor. En 2001 y con motivo del 75 aniversario, se estrenan unos de bella factura, diseñados por José Luis Martínez González y fabricados por la casa Martos de Málaga (imagen 8).

José Sánchez Artés



Imagen 4. "Cartagena. Penitente del tercio de San Juan Evangelista (Marrajos) que por primera vez han sacado el alumbrado de los hachotes con gas butano, durante las procesiones de la Semana Santa "

Imagen 5. Hachotes de butano con el diseño aplicado en los sesenta. 1972 fue el último año en el que se utilizaron.



Imagen 6. Viernes Santo de 2005. Hachote de butano con el diseño que se emplea en la actualidad en la procesión del Santo Entierro.





- 1.- Informe de la comisión de arte de la cofradía marraja sobre el proyecto de nuevos hachotes presentado por los sanjuanistas en 1930.
- 2.- El orden en las procesiones de Cartagena. José M^o de Lara Muñoz-Delgado. La Verdad, 19 de abril de 1999.
- 3.- El Noticiero del 30 de marzo de 1942.
- 4.- Testimonio de Pedro Sánchez Lázaro, electricista de la agrupación de 1963 a 1981.
- 5.- Testimonio de Manuel Martínez Macías.

Bibliografía.

- Águilas Marrajas. Francisco Mínguez Lasheras. 1992.

Datos técnicos de los hachotes de butano.

Presión: 1 bar.

Diámetro de la caña: 36 mm.

Longitud de la caña: 1.350 mm.

Peso (con botella sin carga):

4.800 gr. (con cabezal de prismas)

3.700 gr. (con tulipa)

Botella de cobre:

Ø35 mm. x 1.100 mm. x e 1.5 mm.

Botella de acero inox.:

Ø34 mm. x 1.000 mm. x e 1.0 mm.



Imagen 7. Hachote con el cabezal de prismas de cristal utilizado en la procesión del "Encuentro"



Imagen 8. Hachote de cera empleado en la actualidad por el tercio del Santo Amor de San Juan, estrenado en el año 2001.



Los que en los últimos años estamos teniendo la suerte de desfilan en San Juan estamos viviendo momentos históricos que dentro de algunos años serán contados a las nuevas generaciones de sanjuanistas. Tras "la noche de las tulipas rotas" de 2005 el pasado año pudimos disfrutar, o así lo viví yo, de una procesión de la Madrugada muy especial. La lluvia volvió a hacer acto de presencia en mitad de una procesión y los cartageneros vivieron uno de los Encuentros entre Jesús y la Virgen más emotivos en el que ambos tronos a penas si tuvieron tiempo de recrearse como en otros años. El tercio de San Juan tuvo que desfilan con las capas y los bordados de los fajines vueltos hacia atrás por la intensidad de la lluvia sin prácticamente detenerse desde la Plaza de la Merced hasta la Iglesia de Santa María bajo la atenta mirada de unos cartageneros que entre lágrimas aplaudían al paso. Pero mayor reconocimiento tienen el Grupo de Caballeros portapasos por el peso y por un suelo resbaladizo que hacía más difícil si cabe el recorrido hasta la Iglesia y que una vez más demostraron que tenemos un grupo humano que se siente muy sanjuanista.

La mala experiencia de la procesión del Encuentro y unos partes meteorológicos que vaticinaban lluvia fueron los grandes motivos por los que la Junta de Mesa reunida de manera excepcional tomó la decisión de suspender

la Procesión del Santo Entierro. Fue esta una decisión que no gustó a todos los cofrades, llegando incluso algunos a manifestarse frente a la Sede de la Cofradía de manera contraria a ella. Finalmente la única que apareció fue una Luna radiante que iluminaba el cielo cartagenero. Sin embargo, los cartageneros y visitantes pudieron disfrutar de una exposición en el interior de la iglesia de Santa María de Gracia en la que debajo de cada trono se colocaron los sudarios de cada una de las Agrupaciones.

En 2007 fueron madrinan Natalia Fernández Pérez y Caridad Banacloig Delgado, que ya lo habían sido en 2006.

El pasado 12 de mayo se celebraron elecciones a la Presidencia de la Agrupación. José Luis Martínez González y Antonio Guillermo Ballester volvieron a ser los dos hermanos que quisieron optar a la Presidencia junto a Benito Pastor Pérez que completó la terna. A pesar de unos emails en los que se ponía en duda la actuación del Presidente en un proceso interno de la Cofradía en relación con unos hechos que tuvieron lugar en la recogida de la Procesión del Encuentro se puede decir que las Elecciones se celebraron de manera correcta. José Luis Martínez González fue reelegido con 86 votos frente a los 54 votos obtenidos por Antonio Guillermo Ballester.



La nueva Junta Directiva está formada por: José Luis Martínez González (Presidente); Manuel Martínez Macías, Miguel Fernández Albaladejo y Francisco Pérez Carreres (Vicepresidentes); María Victoria Nieto García (Presidenta Junta de Damas); Juan Antonio Rosell Franco (Secretario); Cayetano Mulero Lafuente (Tesorero); Juan Luis Aguirre de la Monja (Guardalmacén General); José Francisco López Martínez (Vocal de Arte); Luis Vitaller Prieto (Vocal de Culto y Capillero); Miguel Ángel Cervantes Martínez (Vocal de Caridad); Ernesto Terry Andrés (Vocal de Portapasos); Laura María Juan García (Vocal de tercio femenino); Pedro Antonio Martínez García (Vocal de tercio masculino); José Sánchez Artés (Vicesecretario); Julio Ponce Sánchez (Vocal de Relaciones con la Cofradía); Eduardo Delgado Martínez (Vocal Económico); Miguel Pérez García (Vocal Lotería y Nazarenos); Manuel Pérez Ros (Vocal Conservación de Tronos); Nuria Lázaro Parens, Benito Pastor Pérez, Salvador Mulero Soler y Manuel Mulero Soler (Ayudantes Guardalmacén); Juan Antonio Martínez Buendía y Carmelo Malbastre Lozano (Vocales de Juventud).

En la Cofradía Marrija también se celebraron elecciones en las que volvió a salir elegido José Miguel Méndez Martínez con 98 votos. En segundo lugar quedó José Sánchez Macías que obtuvo 13 votos mientras que en tercer y último lugar se situó Gregorio Saura Vilar con 9 apoyos. En total se emitieron 128 votos de un total de 229 cofrades que

forman la Junta de Mesa.

También en el seno de la Cofradía los nuevos Estatutos de la misma se encuentra en plena fase de revisión de las alegaciones realizadas por los distintos cofrades. Una vez sean estudiadas se presentará el texto definitivo a la Junta de Mesa para su aprobación.

En cuanto a las novedades de este año se prevee que puedan salir nuevas cargas de acero inoxidable para los hachotes de butano. Éstas, además de tener un peso menor contarán con certificado de conformidad y marca CE.

Por último el pasado año se realizó un pago de 18.000 euros que sumados a los 18.000 ya entregados el anterior, arrojan un total de 36.000 euros entregados a cuenta del proyecto del Santo Amor cuya fecha de entrega estimada es Diciembre del presente año 2008.



Fotografía: Saga

Entrevista más o menos apócrifa con Arturo Serra

A propósito del nuevo trono para el grupo del Santo Amor de San Juan

Mucha gente en estos días de año nuevo para ver las obras de la Sagrada Familia, en Barcelona. Puede que algo hayan tenido que ver los carteles apocalípticos, colgados por todos los balcones, que avisan de la probabilidad de que el templo se venga abajo cuando las tuneladoras del AVE hagan su trabajo en las inmediaciones subterráneas; igual es una de las últimas oportunidades de ver la obra de Gaudí, que lleva más de cien años construyéndose.

Lo que más llama la atención de la fachada de la Natividad, la primera que se construyó, es la capacidad de fusión de arquitectura y escultura, de tal manera que llegan a desdibujarse los límites entre las diferentes artes hasta construir un arte nuevo, una obra única.

-Fíjate, Arturo, cómo coloca los ángeles de tal manera que parece que emergen de la materia misma. No es que coloque un ángel en una hornacina en la fachada, sino que el ángel y el soporte forman un mismo elemento, mitad arquitectónico, mitad escultórico.

-Sí... Seguro que me quieres decir algo con eso.

-Hombre... Creo que algo similar se debería hacer con el águila de San Juan en el frente del nuevo trono ¿no?

-Me lo temía. Va a ser complicado fusionar una forma figurada, como el águila, con unas formas de expresión abstracta, como son las tallas del trono.

-Ya. Pero seguro que se puede hacer.

-Hacerse se puede hacer todo. Lo difícil es hacerlo de tal manera que, sin traicionar el carácter de la obra, la gente lo entienda.



Detalle de la fachada de la Natividad. Sagrada Familia. Fotografía: José Fco. López





Tras pasar bajo las bóvedas recientemente cerradas de las naves laterales del templo, bajamos al museo que alberga todo lo relacionado con la historia de la proyección y construcción de la Sagrada Familia.



Interior de la Sagrada Família
Fotografía: J.F.L.

- Por eso me interesaba a mí emplear el máximo de tiempo en elaborar bien la maqueta. Imagínate que en esta obra hubiesen carecido de todos estos modelos, con los que podían experimentar a escala las soluciones propuestas.

- Sí. Pero lo que no tenían hace cien años era la posibilidad de digitalizar la maqueta.

- Claro. Acabamos de empezar el año 2008 y debemos emplear todas las posibilidades que nuestra época nos ofrece para optimizar el trabajo. La digitalización de la maqueta del trono, realizada con el máximo nivel de detalle en cuanto a volúmenes, me ha permitido calcular la cantidad de madera estrictamente necesaria para cada talla, evitando desperdicios inútiles y permitiendo una talla mucho más ligera, lo que repercute a su vez en un menor peso del trono. Por otro lado, al tener el diseño digitalizado es posible realizar modificaciones sobre la marcha sin que por ello se resienta el diseño de conjunto. Además, con el patrón digital, si en un momento dado se rompiera una pieza o, incluso, se quemara el trono por algún accidente o cualquier otra desgracia, se podría volver a hacer sin variaciones, en cuanto al volumen, con respecto al original.

- Ya. Es decir, que es como si tuviéramos el molde del trono.

- Molde digital.



Museo Gaudí. Fotografía: J.F.L.



Arturo Serra ante la Casa Milà. Fotografía: J.F.L.

- Sí. Eso se está haciendo con muchas piezas históricas, por el mismo motivo de asegurar su conservación o para hacer una copia. A veces hay obras que no pueden moverse de su emplazamiento habitual para participar en una exposición, pero si se puede hacer una réplica digitalizada para eso.

Al salir a la calle, el cielo está cada vez más negro. Y hace frío. Nos dirigimos andando, cruzando el example, hacia la Casa Milà, la Pedrera. Al cruzar el Paseo San Juan empieza a llover con fuerza, pero eso no nos hace abandonar nuestro objetivo ni perder la compostura.

- ¿Ves? Yo vi esas forjas retorcidas en los balcones y pensé "es como las volutas enmarañadas de un trono".
[risas]

- Ya, ya, algo menos sería. Lo que sí es verdad es que hay una conexión entre el barroco y el modernismo, más evidente cuanto más exuberante. Se diría que es un mismo espíritu traducido en formas diferentes.

- Bueno, sí... Seguramente será eso que dices. Yo no me paré a pensarlo, pero sí me quedé con la impresión.

- De todas formas, me parecería excesivo que se tildase al nuevo trono de neogaudiniano. Realmente, cuanto más lo veo menos conexión le encuentro con Gaudí y más con Frank Gehry. Veo la maqueta del trono y me lo imagino como el Guggenheim, cambiando el titanio por la madera.





- Puede ser. En cualquier caso yo no he copiado en ningún momento nada de Gaudí. Sólo ha sido un motivo de inspiración, unido a las propias características formales del grupo de Capuz. Lo que sí me interesa de la forma de trabajar de Gaudí para adaptarlo a este trono es esa preocupación por la fusión de todas las artes en aras de conseguir una obra única. De ahí la importancia del trabajo en vidrio hecho ex profeso y de los soportes de forja.

- Lo verdaderamente interesante es comprobar cómo este diseño para un trono de Semana Santa se inserta en una forma de expresión netamente contemporánea, como pueden serlo las convulsas superficies de Gehry. Si encima conseguimos que funcione en cuanto a su aceptación popular puede ser un gran acierto.

- Pues sí. Ya está bien de repetir y repetir gastándose millonadas en piezas que no

aportan nada. Lo que sí te puedo asegurar es que, a pesar de las dificultades que entraña un trono como éste, en el que no hay ni una pieza igual a otra, donde no se trata de colocar aquí una voluta y allí otra vez la misma, pero boca abajo... a pesar de eso, o precisamente por eso, estoy disfrutando tallando la madera, aunque no pare en todo el día.



Fotografía: J.F.L.



Museo Guggenheim Bilbao



- Las cosas que se hacen a gusto suelen dar buen resultado.

- Yo voy a poner todo de mi parte por que así sea.

- Pues, para que así sea, *anem a brindar con unos cavas, ya que estamos en Barcelona... Su paseo de Gràcia, es su poder! ... Gitana hechicera, marabú!...*

José Francisco López Martínez



Sagrada Família. Fotografía: J.F.L.



Casa Milà (La Pedrera). Fotografía: J.F.L.



Aún desfila en San Juan

Antonio Manuel García Raymundo

El día 10 de Septiembre del pasado año moría en Murcia Antonio Manuel García Raymundo, el Emisora para sus amigos sanjuanistas. Dos de ellos, nos ayudarán a recordarlo:

Antonio G. Ballester nos cuenta lo siguiente:

Hola Antonio, soy José Carlos. Antonio Manuel ha fallecido hace unos minutos. Así me lo comunicaba por teléfono su hermano, con el ruego que lo transmitiera a los sanjuanistas marrajos.

Ya esperábamos el desenlace quienes habíamos seguido la evolución de su cruel enfermedad. De hecho Cristina, su esposa, ese ángel que Dios había puesto en su vida, el día anterior me había dicho - están muy mal las cosas -. Yo le comenté, no voy a subir a verlo, no quiero recordarlo así.

Antonio Manuel García Raymundo, para nosotros EL EMISORA era un sanjuanista de aquella época en que llevados por ese espíritu de camaradería, prácticamente todos los componentes de tercio tenían un nombre de guerra. Juan Pérez-Campos López, que como el mismo Antonio Manuel, era en el mejor sentido de la palabra, un cachondo mental, lo bautizó así. En las Juntas Generales cuando Antonio hacía como que no se enteraba de algo que no le interesaba, Juan le decía - ¡anda, sube el volumen de la emisora! - y de ahí vino el famoso apodo.

Como casi todos sabéis, la "emisora" no era ni más ni menos, que un audífono que Antonio llevaba permanentemente para mejorar su percepción auditiva. Antonio, perdió el oído a los 9 años

Luchó en la vida como un cosaco para que su minusvalía fuera una mera anécdota. Y lo consiguió. Era un lector impenitente, una persona inteligente, brillante, borde (en el más cartagenero de los sentidos), cariñoso, amigo de sus amigos; cuando torcía la boca sonriendo ya sabías que te venía un chiste de los buenos, poeta brillante y enamorado hasta las cachas de San Juan de los Marrajos.

Cursó el bachillerato en el Colegio de los PP Franciscanos y al terminarlo se marchó a Valencia para siguiendo con la tradición familiar y por indicación de su padre, cursar peritaje industrial; pero su verdadera vocación era el Periodismo. Por eso posteriormente se matriculó en la Facultad de Periodismo. Valencia fue la ciudad elegida al tener en ella su residencia un médico foniatra que le trataba trastornos de lenguaje inherentes a su sordera. El resultado de tales tratamientos, como todos sabemos fueron magníficos. Trabajó durante casi cuarenta años en el diario La Verdad de Murcia en diferentes departamentos y con diferentes responsabilidades.

Y yo Antonio, además de mi relación con Antonio Manuel por razón de fraternidad sanjuanista, también mantuve con él una fenomenal amistad quizás por mi vinculación profesional a la ciudad de Murcia. Me visitaba con mucha frecuencia; casi siempre a eso de la 1 para poder tomar juntos una cañita con ensaladilla rusa. Me preguntaba siempre por sanjuanistas a los que no veía mucho, por amigos comunes, por mi familia... Quiero contar aquí, algo que no olvidaré nunca. Para entrar a mi despacho, lo hacía casi siempre haciendo como que portaba un Evangelio, y a paso de desfile. Después las risas.

Antonio Manuel, fue para la mayoría de los que hemos vestido el traje de sanjuanista marrajo, una especie de introductor de embajadores, quién nos daba la bienvenida al traje rojo y blanco y al blanco y rojo. Digamos que la cara de la Agrupación para con los novatos. Era, "el jefe" de los evangelistas, el cabo evangelista de San Juan Marrajo. Tras él, nosotros. In principio erat verbum, era su seña de identidad sanjuanista.

Conmovido porque un año habían fallecido unos cuantos sanjuanistas amigos - repito que en aquellos años se respiraba un ambiente muy muy fraterno - escribió un poema que por cierto tengo yo, dedicado de puño y letra titulado ASI EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO, donde él imaginó que los sanjuanistas fallecidos habían formado un tercio en el cielo y que competía en calidad con el de los sanjuanistas terrenales. Aquel tercio tenía sudaristas, varas, capirotos de fila, pero les faltaba un cabo evangelista de categoría.

Y allí lo imagino yo, con su "In principio erat verbum" entre las manos y con aquella sonrisa burlona y entrañable tras el estandarte y los alumbrantes sanjuanistas al encuentro de San Juan.

Juan Pérez-Campos escribió esta poesía el día de su fallecimiento:

Desfilaba como cabo evangelista, enseñando a cualesquiera debutantes, los que fueron hace poco y fuimos antes, que sumamos entre todos larga lista.

Sordomudo mas con dotes de un artista, sosteniendo el banderín entre sus guantes, sus maneras y su andar eran garantes del prodigio del desfile sanjuanista.

Pero ahora se nos marcha al mediodía de un mal día, en fatal y mala hora, a encontrarse con Jesús y con María, con San Juan y con el tercio que atesora el orgullo de tener desde ese día, a un grandioso penitente: "El Emisora".



Antonio Manuel García Raymundo
Año 1984. Fotografía: Saga



Jesús, que ve la procesión por dentro, se prendó del San Juan de sus amores esperando la hora del Encuentro con su divina madre, que en el centro del Lago resplandece en luz y flores,

y deseó, al subir al Paraíso, llevar la procesión hasta allá arriba. Y el Padre celestial le dio permiso para llevarla al cielo, porque quiso acercarse junto a Si la comitiva.

Por eso, cuando cada penitente del San Juan vuelve, ya de recogida, al polvo del que vino, nunca siente temor, porque el momento de su muerte es el comienzo de una nueva vida

y sabe que le esperan en el cielo para aliviar el peso de sus cruces los sanjuanistas que, en un mismo anhelo, van a formar un tercio paralelo debajo del albor de los capuces.

La procesión celeste la encabeza con el sudario, Alfonso el "trogapanes", que imprime una sin par delicadeza al paso rebosante de belleza del tercio celestial de los sanjuanistas

Y Roberto Bonet marcha el primero por ser pequeño y corto de estatura; pero marca la pauta con esmero porque en la Agrupación era un pintero y nos parece enorme su figura,

Ese otro más alto, que es mi hermano alarga el paso, con pisadas leves. Se nota que en San Juan es veterano y el color de su tez, a lo africano, motiva que le llamen "Blancanieves. El que lleva un andar lento y sereno Y al pasar balancea su figura

Es mi entrañable amigo Antonio Bueno Que deja al caminar, sobre el terreno, la estela de su blanca vestidura, Guillermo Ballester, Miguel Hernández, Adolfo, Carvajal y Paco Bueno ¡y cuantos sanjuanistas! ¡y tan grandes Que han vuelto a colocar su pica en Flandes Porque así lo ha querido el Nazareno!.

San Pedro se olvidó de que vestía, en la Semana Santa de aquí abajo, la túnica de la otra Cofradía abriendo la celeste portería al mágico San Juan de los Marrajos.

Despunta la radiante primavera con aromas de flores. Y los brotes de las tiernas corolas de gerbera se mecen en el trono, a la manera del rítmico pasar de los hachotes.

Pasa San Juan y tras su tercio veo en medio de los oros y los rasos, el trono del Apóstol galileo, movido por el suave balanceo que dan los caballeros portapasos.

San Juan, en Cartagena, es el modelo de nuestras procesiones seculares. Y al verlo desfilar, surge un recelo: ¿es el tercio formado allá en el cielo ó son sus penitentes titulares?,



Antonio Manuel García Raymundo



Nos encontramos con Justo Hernández, un sanjuanista de 83 años con una envidable forma de ser. Durante muchos años fue guardalmacén de la Agrupación, fue premiado con el escudo de oro de la y además, en 1992 se le galardonó con la Palma de Oro.

¿Cómo entró en la Cofradía?

A los minutos de nacer, ya era marrajo. Como mi madre estaba embarazada y mis padres vivían en la calle del Ángel, mi madre se fue a casa de su madre que vivía en la calle Mayor. Era Jueves Santo y mi padre y José Romero Font estaban en el Cabildo de las yemas. Estando allí los avisaron de que mi madre estaba de parto. D. José Romero echó a correr, atendió a mi madre y volvió. Se puso en la puerta y dijo: "Señores, que la Elena ha parido". ¿Qué ha sido?, le preguntaron. "Un zagal", contestó. Y mi padre dijo: "Apuntámelos en los marrajos".

¿Cómo llegó a ser guardalmacén?

El almacén siempre ha sido la pega del San Juan y de todos los marrajos. Me dijeron si quería encargarme del almacén y yo contesté que si me encargaba, el almacén sería como tenía que ser. Cuando yo entré no tenían ni hachoterías ni nada, todo en el suelo en unas cajas allí tirado. Además estaba lleno de cemento de una obra cercana. Cogí a 3 o 4 chavales y los enseñé.

¿Qué supuso para usted la entrega de la palma de Oro? ¿Se lo esperaba?

Un reconocimiento de la amistad que me tenían. Pues sí porque toda la vida he estado trabajando. Cuando hacían una cosa mal, iban a mí y yo la solucionaba.

¿Cómo se realizó el trono de la mañana?

Nos dejaron un trozo en el Taller de cañones del Arsenal, al lado de San Pedro pero como era un follón pedir permiso para entrar allí yo le pedí a Juan Cervantes que nos dejara un trozo en su almacén. Mi sobrino hizo la instalación eléctrica ya que sabía algo de electricidad.



Justo Hernández poniendo la última bombilla del trono. Fotografía: Saga



Para armar todo el trono lo hacíamos en el Arsenal porque allí no había sitio. Además, como Juan Cervantes pedía a las casas de bombillas mucha cantidad, pidió que nos regalaran todas las bombillas del trono. Y así lo hicieron. Encima de que nos dejaba el almacén nos consiguió todas las bombillas.

Nos han contado que no comenzó con muy buen pie con un importante mandatario de la Cofradía en su época como guardalmacén. ¿Qué ocurrió?

Como yo trabajaba en el almacén, sólo me conocían los que subían a trabajar. Los que iban muy trajeados y les gustaba mucho el cuento no me conocían. Yo estaba arreglando aquello y como me hacían falta herramientas, baje a por ellas. A todo esto entró esta persona, y me vió con eso en la mano. Él me preguntó "¿Qué hace usted ahí dentro?". Le dije que había bajado porque me hacían falta unas herramientas. Me dijo que para eso tenía que pedir permiso. Entonces me cabree un poco y le dije: "¿A quién le voy a pedir permiso si cuando hay que pringar no viene nadie? Aquí vienen a sacar buche y a salir en la foto y yo de fotos estoy hasta... Soy el encargado del almacén de San Juan. Lo que pasa

es que los de la parte de arriba se encargan poco de la parte de abajo".

¿Y alguna anécdota desfilando?

Me acuerdo de una vez que no podía salir Juan Pérez-Campos, que era el número uno con el sudario. Entonces Benito Requena y Francisco Martínez Candel se pusieron de acuerdo para sacar ese año el estandarte. "Todos hemos salido en San Juan y vamos a probar, tampoco tiene que ser esto tan difícil", dijeron. Llega el momento, forman en la iglesia y ya preparados para salir ninguno quería salir con el estandarte. Les dije: "Sois todos unos cagados, cogí el sudario y nos fuimos. Salí tres veces más en el sudario.



Justo Hernández Hernández. Año 1945

Actos



Cena Palma de Oro 2007

La insignia de la "Palma de Oro" recayó en su edición de 2007 en Julio Ponce Sánchez que fuera Secretario de la Agrupación durante los 8 años de Presidencia de Fabián Martínez Juárez a cuyo nombre estará siempre unido. Para tal entrega se organizó una cena en el Restaurante Portonovo que contó con numerosos hermanos.

El pasado año la Junta de Damas de la Agrupación de nuevo ha acertado a la hora de agradecer, que no premiar, la excelente labor que uno de sus hermanos ha realizado o realiza. En el caso de Julio se puede decir que ha hecho, hace y seguirá haciendo méritos más que suficientes para poder llevar colgada con mucho orgullo la insignia de oro de la Agrupación.

Con Julio Ponce la Agrupación de San Juan Marrajo volvía a estar abierta a sus hermanos todos los días. Cualquier hermano que haya acudido a la Secretaría durante los últimos años se habrá encontrado con él y con el hermano Cayetano mostrando la cara más amable y siempre dispuestos a ayudar en todo lo posible. Como hermano de esta Agrupación: ¡Gracias!

Misa del Martirio de San Juan ante porta latina

Como cada año como viene siendo tradición el 6 de mayo la Agrupación celebró una misa para rememorar a aquellos hermanos sanjuanistas que nos han ido dejando en nuestro desfile que es la vida.

También como cada año la misa tuvo lugar en la Capilla Marraja de la Iglesia de Santo Domingo y fue oficiada por Don Francisco Montesinos, Capellán de la Cofradía Marraja.

El acto contó con la participación del coro de la Capilla Musical Francisco Zavala.

El pasado año nos dejaron Jesús Vilar Rico, Francisco Javier García Martínez, Antonio Manuel García Raymundo y Fernando Alcaraz Marín. Descansen en paz.



Fotografía: Saga



75 aniversario de la Agrupación de San Pedro

El pasado 29 de Junio la Agrupación de San Pedro, perteneciente a la cofradía California, celebraba una misa como parte de los actos de celebración de su 75 aniversario. A tal acto acudió una representación de nuestra directiva para entregar un cuadro con la imagen de nuestro titular como así hizo la propia Agrupación californiana en el 75 aniversario de nuestra Agrupación.



Siguiendo la tradición de los últimos años durante el acto se hizo entrega de un diploma a los padres de los hermanos nacidos en el pasado año. En 2007 fueron Irene Zamora Pérez, Miguel Ángel Sánchez Hernández, Luis Vitaller Calderón de la Barca, Julio César Fuertes Payán, Roberto Roca Mulero, Paula Martínez Hernando, Cristina Cegarra Torres y Paloma García Albaladejo.

Festividad de San Juan Evangelista

El 27 de diciembre con motivo de la Festividad de San Juan Evangelista la Agrupación celebró una misa en la Iglesia de Santo Domingo que fue oficiada por Don Francisco Montesinos.



San Juan el día de su festividad. Fotografía: José Sánchez Artés

Imágenes para el recuerdo



Trono de San Juan en la Plaza del Ayuntamiento. Año 1960. Fotografía: Juan Cerón